

*Summa Theologica*, de la cual sólo redactó la primera parte (*De Deo*) y no concluyó la segunda (*De creaturis*). El pretexto se refiere a la época de Enrique de Gante, «una época de evidente madurez filosófica», caracterizada por el descubrimiento de todas las obras de Aristóteles. En relación con el texto, señala que el tema básico de las cuestiones elegidas es estrictamente metafísico, y tienen por objeto la definición de la naturaleza del ser creado: en las cuestiones 7 y 8 demuestra que la raíz de la criatura es su temporalidad, de la cuales una muestra su separación entre esencia y existencia (cuestión 9), y la división en materia y forma (cuestión 10). Enrique de Gante, escribe el profesor Cavalho, es un metafísico por vocación, se mueve con mucha facilidad en la tradición filosófica de su tiempo y en la anterior. La bibliografía es muy completa, y suponemos que habrá contado con la estimable ayuda del Raymond Macken. Respecto a la traducción, Carvalho se ha servido del texto crítico fijado por el ilustre profesor Iovaniense. La traducción portuguesa está escrita en letra mayor que el texto latino. Después de cada cuestión se añaden las correspondientes notas críticas.

JORGE M. AYALA

DOMÍNGUEZ, Fernando y Jaime de SALAS (eds.), *Constantes y fragmentos del pensamiento luliano. Actas del Simposio sobre Ramón Llull en Trujillo, 17-20 septiembre 1994*, Niemeyer, Tübinga, 1996, 172 pp.

En la ciudad extremeña de Trujillo tuvo lugar este simposio sobre la figura y la obra del filósofo mallorquín Raimundo Lulio. Los coordinadores del mismo destacan en la Introducción que esta obra tiene por objeto contribuir al mejor conocimiento del pensamiento medieval, localizado con frecuencia en figuras de indiscutible valía, como Tomás de Aquino y Buenaventura, olvidando la gran variedad de personalidades dentro y fuera del recinto escolástico. Raimundo Lulio no fue profesor universitario, pero es uno de los pocos pensadores de la península ibérica que ha traspasado las fronteras y ha acaparado la atención de importantes figuras del pensamiento europeo. Ramón Llull y el «lulismo» han estado presentes en la historia intelectual de Europa desde la Edad Media, pasando por los sueños de una ciencia universal en el Renacimiento, hasta las discusiones sobre el método científico de la primera modernidad. La obra de este franciscano sabio, políglota, místico y amante de la concordia entre los pueblos y las religiones, ha sido a lo largo de los siglos signo de contradicción. «Es difícil encontrar una personalidad que haya suscitado reacciones y comentarios tan contradictorios, merecido tantos menosprecios y, al mismo tiempo, exaltaciones tan fervorosas». Como sucedió con otros pensadores medievales, a partir de los años que siguieron a su muerte, se atribuyeron a la autoría de Lulio obras que nada tenían que ver con su pensamiento y que con frecuencia contenían doctrinas contrarias a las enseñadas por él. Las 12 ponencias que componen la obra estudian distintos aspectos relacionados con la bibliografía, el pensamiento y la historia. Jordi Gayà expone brevemente los fundamentos del pensamiento luliano, destacando su originalidad filosófica. Charles Lohr analiza la teoría luliana de la cuantificación de las cualidades. Josep Maria Ruiz Simón se adentra en el problema central del sistema luliano: la *scientia universalis*, donde Lulio trasciende los límites de la filosofía impuestos por los seguidores de Aristóteles y de Aberrees. Vitoreo Höhle muestra la interacción entre la vida y la obra de Lulio. Lola Badía estudia el individualismo luliano expresado en su recurso a la primera persona. Eusebi Colomer muestra el pensamiento de Lulio en relación con el judaísmo y el islamismo. Dominique Urvoý señala una posible influencia de la filosofía islámica en el lulismo. Harvey Hames imagina cómo pudo ser la predicación de Lulio en una sinagoga. Fernando Domínguez reflexiona sobre las *Artes praedicandi* de Lulio. Klaus Reinhardt compara a Lulio con Nicolás de Cusa. Walter A. Euler hace otro tanto entre Lulio y Ramón Sibiuda. Anthony Bonner esboza una historia del arte luliano como método, como ciencia de las ciencias, como clave de un nuevo enciclopedismo. Como se puede apreciar, se trata de un conjunto de estudios muy variados pero hechos desde perspectivas diferentes y realizados por personas de distinta formación filosófica. Esto pone de manifiesto, una vez más, el carácter tan europeo, tan universal de nuestro gran filósofo mallorquín. La iniciativa realizada en Trujillo nos confirma en la idea de que nuestros pensadores deben ser estudiados interdisciplinar e internacionalmente para que sean reconocidos en sus justos términos.

JORGE M. AYALA